



TERESA AGUILAR GARCÍA

**Ontología Cyborg.
El cuerpo en la nueva sociedad
tecnológica**

**Gedisa, Barcelona, 2008, 160 pp.
ISBN 978-84-9784-248-8**

La historia del pensamiento occidental se ha escrito desde dualismos como bien-mal, naturaleza-cultura, hombre-mujer, mente-cuerpo, que han condicionado la cosmovisión actual. Ahora bien, la inclusión de la tecnología en nuestras vidas obliga a repensar estas parejas conceptuales, así como la ontología tradicional del “human” (en términos de Jesús Mosterín). Es lo que Teresa Aguilar (doctora en Filosofía y licenciada en Psicología) plantea en *Ontología Cyborg* (Premio de Ensayo Eusebi Colomer, 2007).

En un documentado itinerario por corrientes *tecnófilas* y *tecnófobas*, la autora cuestiona el status ontológico del ser humano posmoderno a través del análisis del cuerpo en la nueva sociedad tecnológica. Para ello, toma como referente a la pensadora transhumanista y tecnófila Donna Haraway quien considera que para luchar contra el sistema capitalista debemos asumir nuestra naturaleza *cyborg*. Recordemos que para esta forma de humanismo solo existe la conciencia, y se opone tanto a posturas conductistas (existe la conducta observable) como materialistas (la mente es producto del cuerpo; por tanto, solo existe la materia). Frente a la posición de la pensadora norteamericana feminista, encontramos la de tecnófobos como Unabomber y Zerzan (representantes del *anarcoprimitivismo*)

quienes “verían en las tecnologías de la información una forma de continuación hiperbólica de la opresión capitalista”.

La obra refleja la actitud de la filósofa y su sagacidad para descubrir los problemas de nuestro tiempo, analizando la cibercultura y el papel de la identidad femenina en las nuevas sociedades líquidas. Así, el *ciberfeminismo* y el *ecofeminismo* nos muestran su actualidad filosófica como línea postmarxista de activismo social a través de la nueva *pantalla total* en la que se reflejan las quimeras del pasado y del futuro, donde el presente se vuelve irreal a la manera de un Jean Baudrillard o un Zygmunt Bauman. *Identidades fluidas* e híbridas son puestas en cuestión por el emergente orden mundial globalizado en comunidades tribales de internautas. Las ensoñaciones de la red y la nueva racionalidad humana pueden realizar el último cambio del human: una existencia biotécnica en que éste y la máquina se confunden dando lugar a una *transbiomorfosis*. Desde esta perspectiva se proponen dos estéticas contemporáneas como las de Stelarc y Orlan. El primero muestra la obsolescencia del cuerpo y el “fin de la filosofía como un sistema centrado en el pensamiento”; la segunda “denuncia las presiones sociales ejercidas sobre el cuerpo y, en particular, el femenino” a través de teatros anatómicos con estética *camp* (atmósfera *kitsch* o sucia). Éstos trascienden la realidad corpórea y descubren un nuevo arte de vanguardia, el *arte-carnal*, relacionado originalmente con la pintura de Rembrandt y Bacon que acaban con la desacralización del dolor físico.

*José Ignacio Benito Climent y
Elvira G^a Alarcón*